

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

AÑO III

No se devuelven los artículos y fotografías que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 12 Julio de 1913

Toda la correspondencia debe ser dirigida al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 123

HACIA LA UNION MONARQUICA

EL UNICO CAMINO

Ya leisteis el artículo que publicó en el número anterior de LA MONARQUÍA nuestro querido director refiriéndose al acto del marqués de la Cortina, es decir, á sus manifestaciones en *La Actualidad Financiera*, periódico propiedad del mencionado marqués. En un todo estamos conformes con Benigno Varela. Permitásenos que agreguemos algunos conceptos á su citado artículo.

Es un hecho que van huyendo los idealismos del corazón de muchos que, creyéndose ó haciendo creer á la opinión que son leales al Régimen por el Régimen, acatan y defienden al Régimen por sus propias conveniencias personales.

Seamos claros al hablar. ¿A qué vienen reparos que, además de tales son tapujos cuando se trata de plantear una cuestión tan transcendental, tan importante, tan vitalísima para la Patria como ésta que ocupa ahora nuestra pluma? Hay que escribir con absoluta sinceridad presentando los hechos como son, como sean, desnudos de atavíos que aminoren su gravedad, porque para curarla es necesario que la llaga se vea, si se cubre, aunque se cubra con lienzos de seda, aumentará y hará sucumbir, antes ó después, al individuo que la padezca. He aquí la razón en que nos fundamos para hablar con tan meridiana claridad. Porque sí, señor marqués de la Cortina; no es muy digno de elogio que digamos que usted sea un gran entusiasta del Régimen mientras espera ser ministro de la Corona, y, al no serlo, al ver que no le nombran á usted, ponerse á escribir ó á inspirar ese artículo de *La Actualidad Financiera*.

Francamente, ya estamos un poco hartos de gentes que tomen el monarquismo como escalera para subir, como modo de medro personal. El monarquismo es algo superior á todas las ambiciones, á todos los deseos particulares, es, sencillamente, un ideal, y como ideal debe considerarse, no una manera de obtener puestos importantes. Quienes crean que el monarquismo es eso, es decir, es el camino del acta, de la subsecretaría ó del ministerio, no están en lo cierto, una de estas dos cosas, ó se engañan por ignorancia del concepto ó tratan de engañar á la opinión, porque ellos, en su interior, creen que no es eso el monarquismo. El acto de ese marqués—muy conocido en su casa—le ha servido para darle renombre en la Prensa republicana. Que se quede con ese renombre si á él le satisface. La Prensa republicana siempre se ha distinguido por su costumbre de encomiar á los farsantes y á los vividores. Díganlo si no ciertas reputaciones. Si el señor marqués de la Cortina desea colocar su título al lado de algunos apellidos, hundidos en el desprestigio, que lo coloque. Con su pan se lo coma. Peor para él. Nosotros lo deploramos por el marqués... pero, ¿tenemos la culpa de su conducta? Su conducta—en este caso concreto—la deploramos igualmente.—Seamos sinceros. Por delante y siempre la verdad.

El asunto del marqués de la Cortina trae á la actualidad el problema de la unión monárquica, cuya transcendencia es tan grande que de su solución depende toda la cuestión de la fuerza política del monarquismo que en España, y á causa de desuniones como las que en estos momentos se están viendo, ó, por lo menos, se están vislumbrando en los partidos políticos, es más difícil llegar á hacerlo absolutamente

popular y triunfador necesario del enemigo ó sea de las huestes republicanas. Para vencer á éstas, para destruirlas, para evitar que se robustezcan, aumentando, multiplicando su vigor y su influencia sociales es preciso ir á la unión monárquica, que es el único camino, como manifestamos en uno de los epígrafes de este artículo. La unión monárquica está llamada á conseguir todas las victorias sobre los contrarios al Régimen. Vayamos, pues, á la unión monárquica.

No es adular á nadie—¿á quién íbamos á hacerlo sin citar, como no vamos á citar, ningún nombre?—, pero entre los partidos monárquicos están casi todos los más insignes y laboriosos intelectuales. Entre los republicanos, excepción hecha de algunos dignos caballeros, como D. Gumersindo de Azcárate y el Sr. Alvarez, la mayoría de ellos son hombres sin cultura, obreros del campo ó de la ciudad, sin ninguna intelectualidad, mientras que los elementos sanos y fuertes, las personas cultas, los profesores, los literatos, los artistas, son monárquicos, y si antes no lo eran, ahora van siéndolo, porque están evolucionando hacia el monarquismo todas las clases intelectuales. Este es un hecho que no puede menos de reconocer quien observe la realidad y medite serenamente sobre ella.

Deshízose completamente la Conjunción—aquella Conjunción republicano-socialista que era fuerte, ¿á qué negarlo?—; sólo de ella restos insignificantes quedan. Se está viendo bien clara y evidente la evolución política de insignes republicanos del talento y la influencia de Azcárate y Melquiades Alvarez. Es decir, que cada día, que cada momento, vamos ganando terreno los monárquicos. Por mayor razón, pues, no debemos perder ni un paso, con desuniones contraproducentes, destructoras, suicidas, en una palabra. El único camino de la redención nacional está en la unión monárquica. A la unión monárquica, pues, por patriotismo, por España.

ALBERTO DE SEGOVIA

Varela en Bilbao.

Leemos en «La Gaceta del Norte», de Bilbao, la siguiente carta de nuestro director:

«Sr. Director de «La Gaceta del Norte» Ilustre compañero: Me dicen que por aquí se comenta mi viaje á Bilbao, adjudicándome una misión cerca de políticos locales. Son en absoluto inexactas esas noticias que suponen conocer algunos mal informados. Como «El Liberal», en un artículo de fondo que publicó hace dos años, época en que también vine á Bilbao, relacionaba mi viaje con la visita que dos días después hizo á esta po-

blación S. M. el Rey—no rectificando yo entonces al articulista para no excitar las pasiones—, ruego á la bondad de usted haga publicar estas líneas, en las que deseo manifestar tres cosas: que ignoro si S. M. el Rey vendrá á Bilbao en uno de sus próximos viajes; que no visité á ninguna personalidad, y que mañana salgo para Deva con mi familia en busca de reposo. Y éste se compaginaria muy mal con lo que me atribuyen.

Quedándole muy reconocido por este favor, soy de usted adicto compañero, que afectuosamente le saluda y e. s. m.,

BENIGNO VARELA

Bilbao, 5-7-13.»

Nuestro querido director no nos ha dicho á que se refieren los comentarios. Recordamos que «El Liberal», de Bilbao, hace dos años publicó un artículo relacionando entonces el viaje de Varela con otro que á los pocos días efectuó el Rey. Por cierto que en aquel trabajo de «El Liberal» aparecieron conceptos bastante irrespetuosos para el Monarca.

Las suposiciones de «El Liberal» eran completamente gratuitas no rectificándolas Varela para evitar torcidas interpretaciones.

Los comentaristas de Bilbao deben ignorar que Benigno Varela se propone pasar estos meses alejado de toda lucha—á la que volvería inmediatamente si fuera necesario—y con la quietud que tanta falta le hace para terminar unas novelas y cumplir compromisos que tiene con sus editores.

A SAN SEBASTIAN

S. M. la Reina Doña María Cristina.

En el sudexpreso salió el sábado, á las ocho de la noche, para San Sebastián, Su Majestad la Reina Doña María Cristina, acompañada de su dama particular, señora marquesa de Moctezuma, y de su secretario D. Alfonso de Aguilar.

Fué á la estación, en automóvil, con la duquesa de la Conquista, que se quedó en Madrid.

En el andén estaban S. A. el Infante don Fernando, los marqueses de Alhucemas, los de Santa Cristina, la duquesa de Noblejas, el presidente del Congreso, el conde del Serrallo, los marqueses de Salas, los ministros de Hacienda y Gracia y Justicia, el de Fomento con su señora, los ex ministros Barroso, Arias de Miranda, conde de Sagasta y Ruiz Valarino; los condes de Maceda, los duques de la Victoria, la duquesa viuda de Sotomayor, el duque de la Conquista, el presidente del Supremo, Pérez Caballero, marqués de González, Manzano, Barzanallana, Méndez Alanís, Herreros de Tejada y señora, señorita de Ezpeleta, Sres. de Romaguera, señora de Reinoso, condesa de la Corzana, Nuncio de Su Santidad, alcalde de Madrid, Roselló, Silvela (D. L.), Ortega Morejón, Cantos, Llorente, González Rojas y otras muchas personalidades conocidas.

Del Cuerpo diplomático vimos al embajador de Austria.

Con S. M. va también á San Sebastián el doctor Alabern.

El duque de Medina Sidonia ocupaba en el sudexpreso el departamento inmediato al de la Reina.

El Infante D. Fernando marchó á su palacio de la Cuesta de la Vega con su ayudante Sr. Pulido.

SUPERVIVIENTES DEL HUNDIMIENTO DE LA CONJUNCIÓN



Rob.—Oye Pablo: Sin ti ya sabes que no puedo dar un paso.

Pablo.—Y yo sin ti no puedo probar mi fuerza...

EL ESTADO Y LA CULTURA

EL SEÑOR RUIZ JIMÉNEZ EN BARCELONA

Ha estado el ministro de Instrucción pública, siendo recibido por el general Weyler, el gobernador, el alcalde, el rector de la Universidad y Comisiones oficiales.

El ministro, en el automóvil del capitán general, y acompañado por éste, se dirigió por las Ramblas al domicilio del rector, donde se hospedó.

En el domicilio del barón de Bonet recibió la visita de muchas personalidades.

Terminado el desfile, y después de descansar algunos momentos, se trasladó el señor Ruiz Jiménez a la Universidad, donde reunidos en el despacho del rector de la misma, le recibieron con éste la mayoría de los asambleístas.

El barón de Bonet saludó al ministro en nombre de los Centros docentes de Barcelona, exponiendo el deseo de que no se aumenten los organismos de enseñanza, pues los nuevos quitarían vida a los actuales, viviendo luego todos una vida raquítica.

En tiempos de Moret—añadió el rector—se consiguió del Gobierno quedasen equiparadas la Capitanía general, el Gobierno civil y la Audiencia de Barcelona a las de Madrid, quedando sin equiparar la Universidad, a pesar de solicitarse con especial preferencia.

Terminó ofreciendo al ministro Memorias impresas durante estos cuatro últimos años, para demostrar la labor realizada en ese sentido.

Contestóle el Sr. Ruiz Jiménez, agradeciendo la salutación y expresando los propósitos que tiene en pro de la instrucción del pueblo. —Soy—dijo—un entusiasta de la enseñanza. Entiendo que conviene, más que crear instituciones nuevas, mantener y sostener las existentes; además, soy poco amigo de ocupar la *Gaceta* con disposiciones que muchas veces resultan estériles.

Respecto a la Universidad de Barcelona ofreció el ministro trabajar para que se la equipare a la de Madrid. Tan pronto como regrese a la corte—agregó—dictaré una Real orden para que la Comisión de presupuestos tenga en cuenta tal modificación y sea la Universidad de Barcelona igual a la de Madrid.

He tenido—dijo luego—gran satisfacción en venir a esta capital, que no había visitado desde la Exposición Universal.

Terminó el ministro ofreciendo hacer por la enseñanza, en todos sus grados, cuanto de él dependa, —pues—repitió—he sido y siempre seré un entusiasta de ella.

El presidente de la Asociación de auxiliares de la Escuela Normal expuso a continuación al ministro la situación difícil en que están colocados los mismos, por cuanto se les exige el título de doctor y se les paga nueve reales diarios. Rogó al Sr. Ruiz Jiménez aceptara una exposición en que piden dichos auxiliares sea mejorada su situación.

Contestó el ministro que se ocuparía de ello, pues consideraba vergonzoso que esos auxiliares cobren menos que un jornalero.

El ministro firmó después el álbum, visitando seguidamente las dependencias.

Poco antes de la una regresó a casa del rector, en donde se celebró un banquete íntimo, al que asistieron, invitadas, todas las autoridades.

El paraninfo, en la sesión de clausura de la Asamblea de licenciados doctores, presentaba magnífico aspecto.

Asisten los asambleístas y muchas señoras.

Preside el ministro de Instrucción pública, que ostenta la banda de la Orden de Alfonso XII.

Al lado del ministro tienen asiento el senador Sr. Palomo, el rector de la Universidad, el presidente y el fiscal de la Audiencia.

El secretario dió lectura a las conclusiones aprobadas.

Después, el Sr. Prats Aimerich, se felicitó del resultado de la Asamblea y de la asistencia del ministro.

Terminó haciendo resaltar la importancia de las conclusiones, y agradeciendo la asistencia de las autoridades.

El ministro de Instrucción pública empezó manifestando que había sentido el presidente del Consejo no poder venir a presidir el acto; pero, en cambio, se apresuró a dar su asentimiento al Sr. Ruiz Jiménez para que viniera.

Expresó el ministro su satisfacción al pre-

sidir la sesión de clausura, y aludió a las conclusiones que ya conocía, porque le fueron enviadas.

Hizo ofrecimientos a los asambleístas mientras esté en el Ministerio.

El acto terminó con la lectura de un telegrama del Sr. Dato, enviando sinceros plácemes en nombre del Instituto de Previsión.

Se ha celebrado en la Maison Dorée un banquete ofrecido por los senadores y diputados liberales, al cual asistieron el general Weyler, el gobernador civil, el barón de Bonet y su hijo, el conde de Labern, los señores Salas, Barajas, Larrea, Collaso, gobernador militar, Vancells, Pons Henrich, Godó, Roig y Bergadá y gobernador de Tarragona.

Enviaron su adhesión los Sres. Boch y Alsina, marqueses de Marianao y Villanueva y Geltrú, Dasca, Travé, Sostres, Bosch y Puig y Padrós.

No hubo brindis, acordándose enviar un telegrama al conde de Romanones.

Ha recorrido el ministro de Instrucción pública las dependencias del Ateneo Obrero, acompañado del gobernador civil y del rector de la Universidad.

Después le fué ofrecido, y aceptado por el Sr. Ruiz Jiménez, el título de socio honorario del Ateneo Obrero.

Se sirvió un *lunch*, en el que se pronunciaron brindis por el Rey y por la clase obrera.

Los alumnos cantaron varias composiciones.

Visitó después el ministro de Instrucción pública el Orfeón Catalán y los Museos municipales.

Marchó inmediatamente el Sr. Ruiz Jiménez al domicilio social del Fomento del Trabajo Nacional, donde le recibieron, en el salón de actos, los individuos de las Juntas directivas del Fomento y la Cámara Industrial.

Pronunciaron algunas frases de salutación al ministro los Sres. Calvet y Sedó, presidentes de las respectivas Juntas.

Contestó con afectuoso discurso el ministro, y tras breve permanencia en aquellos locales, se retiró, marchando a su alojamiento.

Marchó a los pocos momentos el señor Ruiz Jiménez a la estación, donde le aguardaban el general Weyler, el gobernador civil, las demás autoridades civiles y académicas y personalidades que le recibieron el domingo.

Poco antes de marchar, manifestó el ministro de Instrucción pública que había quedado encantado de su visita a Barcelona, ofreciéndala repetirla.

Se hizo al ministro una despedida afectuosa, siendo saludado con aplausos en el momento de arrancar el tren.

EDUCACION DEL CIUDADANO

Que además de la educación del hombre como hombre ha de recibirse la del ciudadano, ¿quién lo duda? Unicamente en los Gobiernos despóticos puede excusarse esta labor porque en ellos *oir es obedecer*, según la expresiva fórmula de los musulmanes.

Y, sin embargo, antes se ha llevado este precepto a la práctica, aunque de imperfecta manera, que se ha podido apreciar su importancia teórica y en derecho constituyente. Como hasta cierta edad no comienza el ejercicio de los derechos políticos, se ha prescindido de enseñar cuáles son y cómo deben ejercitarse. Esta parte del derecho, cuyo conocimiento sería fácil y agradable, desde la escuela se aprende luego en la vida a fuerza de disgustos y contrariedades.

Pueden elegirse más o menos espontáneamente oficios y profesiones: la cualidad de ciudadano, como la de miembro de una nación, como la de individuo de una sociedad se nos impone. Así somos o no mayores o menores de edad, vecinos o forasteros, electores o legibles, jurados o procesados. En alguna de estas condiciones hemos de vernos, y es necesario que nos preparemos a uno de tales estados.

Se aprende el ejercicio del derecho como el cumplimiento del deber, ya para exigir el primero, ya para cumplir el segundo. El ciudadano que no comprende lo que son la autoridad y la libertad, el voto y el derecho, no merece llevar tan respetable nombre.

Ahora bien; no conviene aprender tales cosas como persona paciente, ni que los hombres sean como las piedras del arroyo, que se pulen al mismo tiempo que se desgastan en el choque con otros guijarros. Cuando se nos llame a ejercitar un derecho o a cumplir una obligación es preciso que sepamos toda la extensión del uno y de la otra.

No es el hogar abonado terreno para esta enseñanza, porque, además de no ser competente en ella la mayoría de los padres, allí ha de ser la autoridad muy extensa y muy restringida la libertad; porque esto depende de la organización de la familia. La escuela es ya terreno para ello más adecuado. «Se carece de institución política como de la religiosa», decían Prohondón.

Entre nosotros, y en la misma escuela de Madrid, regida por el sistema Froebel, se dan las primeras lecciones de la educación cívica, y de ella salen los alumnos de corta edad sabiendo lo que son los derechos políticos y habiéndolos ejercitado en una especie de agradable simulacro. En las escuelas del antiguo régimen no se conocía otro ejercicio de la autoridad que la imposición de los castigos y el otorgamiento de los premios no resultaba menos arbitrario.

Había, por consiguiente, un abismo entre la enseñanza y la vida práctica, y no se salvaba sin tropiezos y sin caídas. Y ese abismo se extiende aún entre la Escuela y el mundo, siempre que no se mire en el hombre al futuro ciudadano.

La administración de justicia, el cumplimiento de los deberes militares, el que tiene el contribuyente de sufragar por su parte, con equidad y justicia las cargas del Estado, son otros tantos fenómenos sociales que sorprenden al que no ha recibido educación cívica y debe aprender en el curso de la vida lo que, respecto a estos puntos, es indispensable.

El cacique sería intolerable en la escuela y entre los niños, y se sobrelleva mejor o peor; pero se sobrelleva en la vida práctica y entre los hombres. No conociendo pronto lo que es y lo que importa la administración de justicia, se teme después más que se respete a los Tribunales; y como si fueran enemigos, se procura estar lejos de los mismos, aun para emitir un simple y nada comprometido testimonio. Y el que a su tiempo ha de ser juez, siquiera de hecho, ¿cómo ha de comprender cuando sea llamado a ejercitarlas, lo augusto de sus funciones?

El antimilitarismo, que puede ser uno de los síntomas de la decadencia nacional y una de las formas de la indiferencia respecto a la Patria, nada significaría si fueran todos los pueblos antimilitaristas, lo que jamás ha sucedido ni se verá en adelante. Pero de la vida militar nada se ha sabido durante la educación, si no toma ésta la orientación cívica, y por eso nos extrañamos que hagan efecto en los ánimos ciertas subversivas predicaciones.

Desde la escuela debe saberse por qué y para qué hay soldados.

No creemos que nadie se oponga con razón y fundamento a estas observaciones. Desde las Cortes de Cádiz, y, más aún, desde las de 1820 hasta hoy, ha venido hablándose de la educación cívica, y al crearse las cátedras de *derecho usual* se ha dado forma pedagógica y social a ciertos propósitos. La diferencia de opiniones podrá consistir únicamente en la forma y métodos de enseñanza. Relegada a la del segundo período, al que no todos llegan a retrasarla demasiado. En la superior, sólo en la Facultad de Derecho está como en su centro la enseñanza cívica, y, sin embargo, todas las facultades y los profesores todos suponen la convivencia y relación mutua de los ciudadanos en unos deberes y en otras obligaciones, todas las existencias de obligaciones y derechos en la misma autoridad y en el Estado; fácil es reducir toda esta enseñanza a un Catecismo, y éste si que no habría Gobierno, por radical que fuese, que no aceptase para todos. Porque los mismos que sostienen que cada cual puede figurarse a Dios a su manera, no consentirían que esa teoría se aplicase al Estado.

He aquí lo que pienso acerca de una materia en que he meditado bastante, porque su importancia lo merece, siendo tal y tan grande siempre, que apenas puede decirse que es mayor que en otras épocas en los tiempos que alcanzamos.

ANTONIO BALBÍN DE UNQUERA.

DE VIAJE

La Infanta Doña Isabel.

Salida de Madrid.

En el rápido de Alicante salió el sábado para dicha capital S. A. la Infanta Doña Isabel acompañada de la señorita de Beltrán de Lis y de D. Alonso de Coello.

En la estación fué despedida por los condes de Romanones, marqueses de Comillas, duques de Nájera, condes de Heredia Spínola, D. Amalio Gimeno y señora, condesa de Aguilar de Inestrillas, marquesa viuda de Hoyos, marquesas de Arco Hermoso y Aguila Real, presidente del Consejo de Estado, ministros de la Gobernación, Estado y Guerra, generales Azcárraga, Marina, Contreras, Centaño, García Iguren, Bascarán, Sáenz de Buruaga y Puente y los señores Alonso Castrillo, Díaz Agero, Rolland, marqués de Alonso Martínez, conde de Sepúlveda, Weyler (D. Fernando), conde de Cerrajería, Sabater Serrano (D. Emilio), González Hontoria, Calpena, Galarza, marqués de Corvera, Fernández Brañas, Aguilar (D. B.) y Comisiones de los Cuerpos de la guarnición.

También despidió a Su Alteza el jefe superior de Palacio señor marqués de la Torreclilla.

En Alicante.

En el correo llegó la Infanta Isabel. El recibimiento ha sido cariñoso. En la estación le esperaban autoridades civiles y militares, muchas señoras, Comisiones del Ayuntamiento y la Diputación, otras Corporaciones y jefes y oficiales de la guarnición.

También la esperaban Comisiones oficiales, reunidas, de Palma de Mallorca para acompañarla en el viaje.

Por voluntad expresa de la Infanta no se la tributaron honores militares.

Después de saludarla, las autoridades la ofrecieron varios ramos de flores.

Al salir de la estación dió el público algunos aplausos y vivas.

En un landó, acompañada de la señorita Beltrán de Lis y del alcalde interino, señor Mendaro, se dirigió al hotel Simón, donde se aloja.

Seguíanla varios carruajes con Comisiones oficiales.

Al frente del hotel la esperaba la banda municipal, que al llegar la Infanta tocó la Marcha Real.

En el trayecto lucían colgadas algunos edificios particulares.

También las han tenido los edificios oficiales.

Después de descansar en el hotel Simón, la Infanta se dirigió a la Colegiata de San Nicolás.

La música del Hospicio interpretó la Marcha Real.

La Infanta entró en el templo bajo palio, asistiendo después a una misa rezada.

En el Ayuntamiento se verificó una recepción, que resultó brillante. Cumplimentaron a la Infanta Comisiones de todas las Corporaciones y entidades.

También asistió la oficialidad del sumergible portugués *Espadante*, que estaba fondeado en el puerto.

En la plaza de Alfonso XII hicieron los honores fuerzas del regimiento de la Princesa, con bandera y música.

Desde el Ayuntamiento la Infanta marchó en carruaje a visitar el Club de Regatas.

Fué obsequiada en el mismo con un refresco, y además con varios ramos de flores.

Después marchó a la playa del Postiguet.

Visitó el hermoso balneario de Diana.

Regresó luego al hotel Simón para asistir a un banquete con que la Infanta obsequió a las autoridades y demás personalidades.

En el Ayuntamiento dió la Infanta el pésame al comandante de Marina de este puerto al enterarse de que su hijo, el teniente de las fuerzas indígenas José Riera, había muerto recientemente en las operaciones de Tetuán.

Invitados por la Infanta, asistieron al banquete, en el hotel Simón, todas las autoridades, presidentes de las Corporaciones, entidades y varias personalidades.

La Infanta conversó con todos.

Visitó el convento de las Oblatas y el Tiro de pichón.

Por la noche asistió á una función de gala en el teatro de Verano.

A las doce y media de la madrugada zarpó el vapor que conduce á la Infanta á Palma de Mallorca.

En Palma de Mallorca.

En el muelle de Palma de Mallorca recibieron á S. A. el alcalde y demás autoridades y las corporaciones oficiales.

Los buques surtos en el puerto se hallaban empavesados en honor de la augusta viajera.

Un enorme gentío, aglomerado en los muelles, saludó á S. A. con vivas entusiastas, extensivos á España y á los Reyes.

Una compañía con bandera y música tributó honores.

La Infanta revistó las tropas y luego, seguida de las autoridades, marchó á la Catedral, á través de las calles engalanadas.

En el templo recibió á S. A. el cabildo catedral, y bajo palio penetró en él la augusta dama, seguida del clero parroquial y de las autoridades.

Una vez en el templo, cantóse un solemne Tédum.

Terminado éste, S. A. dirigióse al Gran Hotel, donde se hospeda.

La presencia de S. A. produjo en la población indescriptible entusiasmo.

Todas las clases sociales, sin distinción, se han asociado á su recibimiento.

Al dirigirse á la Catedral, el número de carruajes y automóviles que seguía el coche de S. A. era incalculable.

Ha celebrado S. A. la Infanta Doña Isabel la recepción en la Capitanía general.

Asistieron las autoridades civiles, militares y eclesiásticas, nutridas representaciones de las fuerzas vivas y muchísimas señoras.

Durante la recepción tocó una banda militar en el patio de la Capitanía.

En el trayecto fué aclamada S. A. con gran entusiasmo.

Fué, después, á visitar el edificio de la Lonja.

La han acompañado en la visita el alcalde y las demás autoridades.

En la Lonja recibieron á la Infanta los diputados Sres. Feliú y Alemany.

La augusta viajera ha recorrido todo el edificio, haciendo de él grandes elogios.

El Papa mejora.

Afortunadamente, aunque de modo lento, el Sumo Pontífice sigue reponiéndose de su última y grave enfermedad.

Para mejor restablecerse, los médicos han logrado decidirlo á que ordene se disponga, para su uso particular, el pabellón de la Torre de León IV, situada á la sombra de un bosquecillo, en el centro de los jardines del Vaticano.

Este pabellón, adosado á las viejas murallas Leoninas, fué construido por el deseo y bajo la inmediata inspección del Papa León XII, que gustaba de vivir retirado en él durante los fuertes calores estivales.

Al advenimiento al Solio Pontificio de S. S. Pío X, éste permitió que se instalase en dicho pabellón una parte del Observatorio del Vaticano pues nunca pensaba en que había de ocuparlo.

Pero teniendo hoy el Padre Santo necesidad de un reposo absoluto, así como del aire puro del campo, permanecerá en este tranquilo y saludable retiro durante los meses de Julio y Agosto, sin ir para nada á sus habitaciones particulares del Vaticano.

Será un verdadero veraneo, del que disfrutará S. S. á su placer, ya que todas las Congregaciones de la Curia Romana estarán de vacaciones, la mayor parte de los cardenales han abandonado la Ciudad Eterna y las peregrinaciones quedan en suspenso en tanto dure el asfixiante calor de Roma.

No necesitamos decir cuánto se alegra LA MONARQUÍA de la mejora de S. S.

Viaje del Infante Don Fernando.

El domingo salieron en automóvil para Cercedilla, en donde pasarán los meses de verano, el Infante Don Fernando y sus augustos hijos.

Su Alteza, con su primogénito, Don Luis Alfonso, y su secretario particular, señor Pastor, ocupó un automóvil. En otro que marchaba detrás iban sus otros hijos, acom-

pañados de la señorita doña Julia Brea y de dos «nurses».

Los Infantes proponíanse llegar á su residencia veraniega á las cinco de la tarde.

La servidumbre marchó á Cercedilla en tren.

El Infante Don Fernando hará con frecuencia visitas á Madrid con objeto de atender las obligaciones que tiene como teniente coronel de la Escolta Real.

Banquete al Alcalde de Madrid.

En los Viveros de la Villa celebróse el domingo el banquete con que el Centro Gallego obsequió á su presidente honorario al hoy alcalde de Madrid, D. Eduardo Vincenti.

En el fondo de la presidencia había un tapiz, en el que se ostentaban el escudo regional y los escudos de las cuatro provincias, viéndose por todas partes profusión de banderas españolas y gallegas.

Ocuparon la presidencia el festejado y los Sres. Sánchez Anido, Senra, Díaz Agero, Nicoli, Rosado, González Rojas, Pindado, Buendía y otros.

Los comensales pasaron de mil, sirviéndose un selecto menú.

A los postres, el secretario del Centro Gallego, Sr. Vilarino, dió lectura á las adhesiones recibidas de Galicia y de Madrid, entre éstas una del Sr. Romanones y otra del Sr. García Molinas.

Después leyó una poesía intitulada la «Bandera de San Payo» el capitán de Infantería Sr. Jordán y Doré, haciendo luego uso de la palabra el Sr. Sánchez Anido, ofreciendo el banquete como presidente del Centro.

El Sr. Vincenti pronunció un corto discurso, dando gracias á sus paisanos por el cariño que con aquel acto le demostraban, y ensalzando al pueblo madrileño, hospitalario, noble y digno.

Diéronse vivas á España, Galicia y Madrid.

El acto fué amenizado por la banda del regimiento del Rey.

El viaje del señor Villanueva.

En Málaga.

El presidente del Congreso, Sr. Villanueva, ha sido recibido en Málaga por las autoridades y numerosas Comisiones.

Ha sido obsequiado el Sr. Villanueva con una jira á Coín.

Las Comisiones que habían acudido al muelle á despedir al Sr. Villanueva, se retiraron y volvieron á las nueve, hora en que zarpó el vapor.

La despedida que se tributó al presidente del Congreso fué afectuosísima.

En Melilla.

Ha llegado á Melilla el presidente del Congreso, Sr. Villanueva.

En el muelle esperábanle los generales Jordana, Domingo, Villalta, Moltó y Aizpuru, los primeros jefes de los Cuerpos de la guarnición y Comisiones oficiales.

El elemento civil se hallaba representado por distinguidas personalidades.

Una compañía con bandera hizo los honores al Sr. Villanueva.

Al desembarcar éste, el general Jordana hizo la presentación de los elementos oficiales.

En representación de los moros adictos hallábase allí el Bachir con una Comisión de notables, y el Sr. Villanueva recibió sus saluciones.

Desde el muelle, el presidente del Congreso marchó en automóvil á la Comandancia general.

EN LA PROSPERIDAD

La plaza de Moret.

Con gran solemnidad se ha verificado en el populoso barrio madrileño el acto de dar el nombre de Moret á la plaza que antes llevaba el de Canalejas.

Como el del ilustre demócrata ha sido impuesto á la plaza de las antiguas Cuatro Calles, el concejal Sr. Gurich, presidente de la Sociedad de Propietarios del barrio de la Prosperidad, quiso que dicha plaza llevase el nombre del ilustre D. Segismundo Moret, y para solemnizar la inauguración convocó á distinguidas personalidades

de la política, que fueron obsequiadas con un banquete, muy bien servido.

Asistieron los ministros de Fomento y Gobernación, el ex ministro Sr. Aguilera, el alcalde, Sr. Vincenti, y los señores conde de Malladas, Benlliure, Valero, Rosado, Rosón, Mesonero Romanos, Reynot, Rivas (D. Natalio), el maestro Villa, Lequerica, Arpe, D. Mamerto Garma, popular alcalde del barrio, y otros que no recordamos.

Presidió el Sr. Aguilera, que al final del banquete dedicó sentidas frases á la memoria del Sr. Moret en un hermoso y conmovedor discurso, que fué ovacionadísimo.

El Sr. Gurich dió las gracias á cuantas personas habían asistido al banquete, y propuso que un hermoso centro de flores que adornaba la mesa fuese enviado á la hija del Sr. Moret.

Terminado el banquete, los invitados se dirigieron á la plaza de Moret, donde la banda municipal dió un concierto, ejecutando un escogido programa.

Villa y sus artistas fueron aplaudidos con entusiasmo.

POLITICA EXTRANJERA

Mirando á Europa.

El servicio militar en Francia.

Ha sido interpelado el Gobierno, en la Cámara de Diputados, sobre los incidentes ocurridos en el mes de Mayo pasado en algunos cuarteles para protestar contra el proyecto de aumento del servicio militar. El socialista M. Guenin atacó con violencia á M. Etienne, ministro de la Guerra, acusándole de haber sacado provecho personal del llamado Régimen de las concesiones coloniales.

El ministro le contestó, diciendo: «He puesto, durante treinta años, toda mi inteligencia y toda mi voluntad al servicio de las cuestiones coloniales, y tan sólo durante tres meses he consentido en ser administrador de una Compañía, sin que nunca haya intervenido en ninguna venta de terrenos.»

M. Guenin siguió atacando al ministro, diciendo que si éste colocaba la cuestión en el terreno personal, él le contestaría «golpe por golpe», originando esta frase tumultuoso revuelo en la extrema izquierda. Intervino el jefe del Gobierno, M. Barthou, logrando calmar los ánimos, diciendo, entre otras cosas, que «las severidades y las indulgencias de la extrema izquierda son intermitentes», levantando estas palabras grandes aplausos en el centro y parte de la izquierda.

Habló luego el leader socialista, Jaurés, acusando en términos enérgicos al Gobierno de querer violentar la opinión con su proyecto de servicio militar de tres años.

Contestóle el Sr. Barthou, demostrando, en frases elocuentes, que la responsabilidad de los incidentes ocurridos en los cuarteles recaerá sobre determinadas organizaciones.

Condenó el presidente del Consejo, en frases vehementes, la propaganda que están realizando tales organizaciones, quienes, para evitar la guerra con el extranjero, no vacilan, con criminal y paradójico criterio, en predicar la guerra civil y la insurrección.

Presentóse, y quedó adoptada por 347 votos contra 167, una proposición pidiendo se imprima y fije en lugar público, en todas las poblaciones francesas, por cuenta de la Cámara de Diputados, el discurso que acababa de pronunciar el presidente del Consejo, levantándose acto seguido la sesión.

En Johannesburgo.

La huelga minera se ha extendido considerablemente, tomando marcados caracteres de revolucionaria. Todas las cuencas mineras están en huelga. Las minas están protegidas por numerosos contingentes policíacos.

Ayer intentaron los huelguistas celebrar una manifestación, á pesar de estar prohibida por la autoridad.

La Policía les salió al paso, siendo silbada y apedreada por aquéllos.

Entonces la fuerza pública se vió obligada á dar varias cargas, resultando heridos algunos agentes y huelguistas. Se practicaron varias detenciones.

Las últimas noticias dicen que la huelga se extiende, tomando proporciones verdaderamente alarmantes.

El populacho es dueño de la cuenca mi-

nera. Se ha apoderado de los ferrocarriles y ha incendiado la estación del Parque.

La Caballería dió muchas cargas, sin resultado práctico.

Entre los huelguistas y la fuerza armada se han producido bastantes colisiones.

En ellas resultaron muchos mineros heridos.

Estos han interrumpido los servicios de alumbrado de trenes y de tranvías.

El populacho apedreó á la Policía, la cual, previos los toques de atención, disparó, resultando unos 30 heridos.

Los dragones cargan contra la muchedumbre hostil. Un tiroteo intermitente se oye por toda la ciudad.

La situación puede calificarse de gravísima.

La cuestión balkánica.

El encargado de Negocios de Serbia ha entregado al Gobierno búlgaro una Nota declarando que Bulgaria, por el ataque traicionero que hizo á las fuerzas de su país, ha obligado á Serbia á la guerra sin haberla declarado, y ha roto el Tratado de alianza.

Añade la mencionada Nota que, en consecuencia, Serbia rompe toda clase de relaciones con Bulgaria, y que llama á su representante en Sofía.

Las sufragistas en Londres.

La Policía ha descubierto un verdadero y terrible complot que tramaban las sufragistas.

Pretendían nada menos que prender fuego á Londres por sus cuatro costados.

Habían ofrecido grandes sumas á varios aviadores para que durante la noche, y en un momento determinado, arrojasen sobre la capital materias inflamables que ellas les proporcionarían.

Circular del Fiscal.

«El Ministerio público, que habla en nombre de la ley, ostentando á su vez la representación de los altos Poderes en los Tribunales, debe templar su espíritu en el estudio de los problemas palpitantes que se relacionan con la esfera de acción en que ha de moverse, para dar á la justicia penal todas las orientaciones precisas, convirtiéndola en el auxiliar más fuerte de la obra que el Estado ha de cumplir dentro de la sociedad.

Por ese motivo, y ateniéndose á las realidades actuales, quiere prevenir, por cuantos medios se hallen á su alcance, continúen fomentándose los trabajos de personas mal inspiradas, quienes valiéndose de la Prensa ó de la palabra en los mítins, excitan á la indisciplina militar, ya instigando de un modo directo á la rebeldía en el Ejército, ó aconsejando el abandono de sus obligaciones á los entusiastas defensores de nuestra Bandera que prestan sus servicios en filas, tomando como pretexto para sus bastardos fines las campañas que nuestros soldados efectúan con gran valor y heroísmo en los campos africanos.

Triste y doloroso es, ciertamente, que la Nación se vea necesitada, rindiendo justo tributo á su dignidad y á su decoro, á llevar sus armas á la zona de influencia que en el descompuesto Imperio del Moghreb le está encomendada, por pactos diplomáticos y convenios exteriores, oriundos del Acta de Algeciras y sus peculiares derivaciones; pero más triste y doloroso sería aún que se eludiera aquel compromiso de honra por procedimientos que, á más de ilegales, nos sonrojarian á la faz de todas las Potencias que lo suscribieron.

Para evitarlo, el ministerio fiscal desea desplegar el mayor celo y actividad, empleando una saludable, prudente y eficaz energía para que comprendan los promovedores de dichos delitos que las autoridades no pueden consentir transgresiones de las leyes en nada, y mucho menos en casos que, por su índole y transcendencia, inferirían hondo agravio á la vil entereza que ha caracterizado siempre á la Patria española.

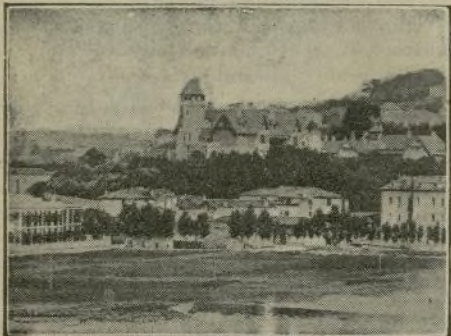
Encargo, pues, á V. S., con verdadero empeño, que poniéndose de acuerdo con los demás funcionarios subalternos de esa provincia, interponga sin demora el oficio de su ministerio inmediatamente que llegue á su conocimiento cualquier conculcación de la ley en tal sentido, bien se realice por medio de la Prensa ó en reuniones públicas.»

• "La Monarquía," en las playas. •

SAN SEBASTIAN

La encantadora ciudad vasca, perla del Atlántico, ha recibido con el cariño inmenso de siempre, con la adoración que la inspira, á su amada Reina Doña María Cristina.

Quien conozca San Sebastián, quien ha-



San Sebastián.—Palacio de Miramar y barrio del Antiguo.

ya vivido por el verano allí, sabe muy bien lo bellísimo del paisaje, lo excelente, más que excelente inmejorable del clima, la nobleza del carácter y la alegría estival extraordinaria que palpita en el ambiente de la capital de Guipúzcoa, cuyos infinitos atractivos hacen de ella una de las residencias veraniegas más hermosas, más elegantes y más frecuentadas de Europa. Porque, no ya sólo acuden á San Sebastián en el período del estío las más distinguidas familias de la aristocracia y la clase media de la corte y del resto de España, sino que vienen á San Sebastián desde sus países numerosos americanos del Sur, en especial argentinos, que abrillantan con su dinero y con su gusto las reuniones elegantes de todos los centros de recreo de la encantadora ciudad.

Saludemos á San Sebastián desde estas columnas en la primera página que redactamos bajo el título de «LA MONARQUÍA en las playas», y que por ser sitio veraniego de los Reyes, es para nosotros doblemente querida esta incomparable ciudad.

**Llegada de S. M. la Reina
:: Doña María Cristina ::**

A causa de haber descarrilado en la línea de Madrid, cerca de la estación de Manzanares, un tren de mercancías, el sud-expreso en que venía La Reina Doña Cristina llegó con cerca de dos horas de retraso á San Sebastián.

En la estación se hallaban todas las autoridades y numeroso público.

El alcalde saludó á la Reina en nombre de la ciudad, y ofreció el acostumbrado ramo de flores.

Por haberlo pedido S. M. así, no hicieron las tropas los honores de ordenanza.

En un automóvil cerrado se trasladó á Miramar, siguiendo en otro coche el gobernador.

Doña Cristina habló por teléfono con sus augustos hijos, dándoles cuenta de haber llegado sin novedad.

Como los años anteriores, la llegada de la Reina se ha solemnizado recorriendo esta mañana las calles diferentes bandas de música y estando los balcones engalanados.

GIJON

Una de las más bellas playas asturianas—y eso que Asturias es un tesoro de paisajes deliciosos—, es, sin duda ni disputa, la de Gijón. Nosotros tenemos de la playa de Gijón muy gratos y perdurables recuerdos. Bajo las bóvedas de su iglesia de San Pedro, y ante el sepulcro del glorioso, del inmortal Jovellanos, hemos vivido pasadas épocas de esplendor de nuestra cultura nacional, y hemos sentido la ausencia de hombres del temple, del alma, de la energía de este gran polígrafo.

En el lindo paraje de Somió se goza de una quietud inefable, contemplando tanta hermosura de la naturaleza.

Y la ciudad, ciudad moderna, elegante, limpia, urbanizada, de calles anchas, es-

paciosas, europeas, de casas artísticas y cómodas, es una ciudad digna de elogio por el celo de sus hijos, de sus habitantes, y el interés y el cuidado con que la rigen sus autoridades municipales.

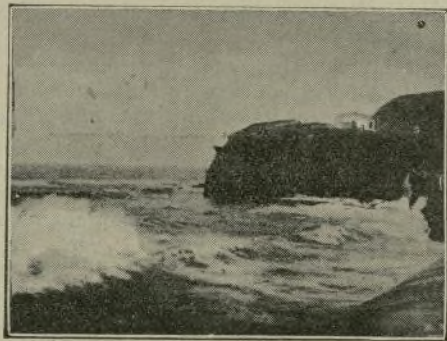
Viajeros y forasteros.

Se hallan de temporada en esta villa, en donde permanecerán hasta el mes de Octubre próximo, los ricos comerciantes de Nueva Paz (Cuba), D. Manuel Carrió y don Anselmo Moro Gallegos.

Procedentes de la corte llegaron á Oviedo, y desde esta capital se trasladarán á esta villa, para pasar unos días entre nosotros, el general de división Sr. Sánchez Campomanes, distinguido paisano nuestro, y su señor hermano político D. Eustaquio Peláez, ex diputado á Cortes.

De temporada ha llegado á esta villa el distinguido comandante de Caballería, retirado, paisano nuestro, D. Luis Rodríguez Villamil.

La respetable familia de D. César Fernández Carvajal, comerciante de Madrid, se encuentra entre nosotros, desde ayer,



Gijón.—En el Muelle «El Cascayú».

y permanecerá, como de costumbre, en Gijón, hasta el mes de Septiembre.

Enviamos nuestro afectuoso saludo á los señores de Carvajal, que tanta predilección sienten por nuestra playa.

Veranean en sus respectivas posesiones de Serín y la Guía, el canónigo de la Catedral de Oviedo, D. Eugenio Junquera, y el propietario D. Celestino Alvarez García.

Se encuentra en esta villa, el ex ministro de Instrucción pública, D. Faustino Rodríguez San Pedro.

Llegó á sus posesiones de Pola de Lena, en donde pasará la temporada de verano con su distinguida familia, el señor marqués de Santa María de Carrizo.

BILBAO

Bilbao, la ciudad; mejor dicho, la provincia tabril y activa, industrial y trabajadora, progresiva y europea, cuyos hijos dedican al trabajo toda su recia energía de septentrionales, culta, tiene también una bella playa, concurridísima en estos meses estivales por un gran número, creciente de año en año, de familias conocidas de toda España que vienen á esta hermosa capital vascongada en busca de aire sano y saludable, que vivifique sus pulmones, de bellezas de paisaje que sirvan de deleite para su espíritu.

Al hablar de Bilbao sentimos un noble orgullo de que esta ciudad moderna y próspera, vigorosa y fuerte, sea una ciudad española, porque Bilbao honra á la Patria por la cultura de sus hijos, por la labor, por su entusiasmo por su fe, por su constancia. Con regiones como esta provincia otro sería el estado de nuestro país. Sólo imitadores merece Bilbao, ciudad, provincia ejemplar y modelo.

Concurso de ganadería.

El alcalde, en representación de la Comisión municipal de Festejos, ha dirigido á la Diputación un escrito en el que participa que habiendo acordado esta Comisión la celebración de un gran concurso de ganadería regional, extensivo á las provincias vascongadas; Navarra, Logroño, Burgos, Santander y Asturias, es decir, las ocho provincias, con las que se verifican transacciones comerciales; solicitase conceda á la subcomisión de este municipio:

1.º Una subvención de la importancia que el Concurso requiere, destinada á las atenciones que origine el llevarlo á efecto.

2.º La cesión de los pabellones desmontables que posee la Diputación provincial para instalarlos en el cercado del Concurso durante la primera decena.

□

Ayer tarde tuvo lugar la primera fiesta de aviación, fiesta la más popular, pues de ella disfruta todo el que quiere, sin costarle un real.

Desde mucho antes de las cinco de la tarde, hora anunciada para la fiesta, empezó á acudir al campo de Gamonal numeroso gentío en carruajes, automóviles, á caballo y á pie, presentando la carretera un pintoresco aspecto.

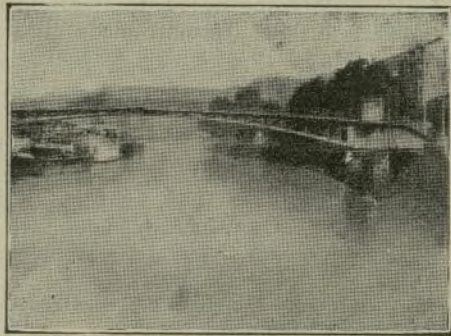
Muchos tomaron posiciones en el castillo, depósitos de aguas y cuevas de los alrededores del campo, aguantando un viento Norte huracanado que cortaba la respiración.

En el campo la entrada no fué muy numerosa, pero en los alrededores del cerco había una gran muchedumbre.

LA CORUÑA

No pretendemos descubrir la hermosa ciudad gallega. Por su posición topográfica, por su población, por la intensidad y fecundidad de su esfuerzo, La Coruña puede compararse á los más renombrados puertos de Europa. Y su playa bella, alegre, limpia, es frecuentada durante la época de verano por muchas, por muchísimas familias de bañistas, de veraneantes.

El paisaje, uno de los factores más importantes para el turismo, tiene en La Co-



La Ría de Bilbao.

ruña manifestaciones maravillosas, que hasta han servido á los publicistas de esta parte, de la estética para tipo de una de las formas del paisaje. Mientras la bravía belleza selvática y dura de la sierra de Guadarrama constituye un ejemplo de paisaje masculino, la dulzura, la suavidad, la melancolía de Galicia constituye un ejemplo de paisaje femenino.

Por estas causas, entre otras, es inmenso el número de veraneantes que acuden á La Coruña anualmente.

Viajeros distinguidos.

Está en La Coruña nuestro querido colaborador D. Isidoro Bugallal.

—Llegó de Valladolid D. José Toubes.
—De Madrid, doña Jacoba Quiroga Corvide.

—Llegó de Santiago el abogado del Estado D. José Fernández Sanmamed.

—Después de predicar varios sermones en pueblos cercanos á Puentedeume, regresó á esta ciudad el reverendo padre Gutiérrez, director de *Juventud Católica*.

—Llegaron de Valladolid, después de

haber asistido al Congreso catequístico, los Sres. D. Leoncio Barro Lage, coadjutor de San Nicolás, y D. Manuel Blanco Lorenzo, de Santa Lucía.

—De Santiago llegaron D. Aquilino Lois, D. Agustín Gutiérrez, D. Manuel López y D. Abelardo Rivas.

—De Segovia llegó el joven alumno de la Academia de Artillería D. Javier Cuesta.

—De Santiago, nuestro particular amigo D. Francisco Carballo, gerente de la empresa de automóviles *El Noroeste*.

—Procedente de Madrid, halláanse aquí de paso para Ortigueira, el teniente de Administración militar Sr. Ribadeneyra, su hermano, alumno de la Escuela de ingenieros agrónomos y la señora madre de ambos, con objeto de pasar unos días al lado de su primo D. Emiliano Moscoso.

En Arzúa.

Los días 15, 16 y 17 del actual se celebrarán animadas fiestas en Arzúa, en honor de la Virgen del Carmen.

He aquí el programa:

Día 15, audiciones musicales, paseos, solemnes vísperas, caprichosas iluminaciones, etcétera.

Día 16, dianas y alboradas.

Misa solemne con sermón, á cargo del elocuente orador sagrado D. Pedro García Brandariz.

Gran procesión, gigantes y cabezudos, paseo de moda, carreras de bicicletas, cucañas, conciertos musicales, sorprendente verbena con sesión de fuegos voladores y globos grotescos.

Día 17, fiestas religiosas, gira campestre á San Lázaro (Barrosas), *match de foot-ball*, audiciones musicales, iluminación á la veneciana, con fuegos de artificios.

Día 18, grandes bailes.

En Betanzos.

El Ayuntamiento se propone en el presente año organizar brillantes festejos en honor del glorioso patrono de la ciudad, el bienaventurado San Roque, con superioridad á los años anteriores.

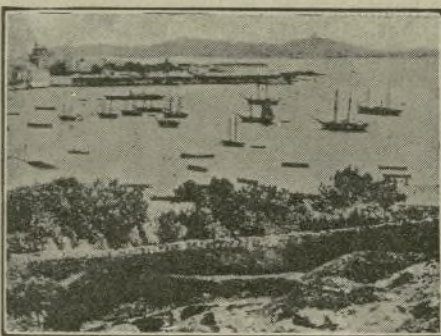
En tal motiva reina gran entusiasmo entre los elementos locales, y la Comisión municipal de festejos se ocupa estos días activamente en la formación del programa de las mismas, á fin de darlo á la publicidad lo más pronto posible. Ayer noche se reunieron en el despacho particular del alcalde, Sr. Sánchez Díaz, los principales comerciantes de la localidad, para ofrecer al Ayuntamiento su concurso moral y material en la realización de las fiestas de Agosto.

Serán varias las novedades que este año se introducirán en el programa de espectáculos públicos, entre las que puedo ya anticipar una gran jira á los Caneiros el 14 de Agosto.

El aviador Piñeiro

El domingo día 13 del presente mes, volará en su monoplano, en Ribadavia, el arrojado aviador Piñeiro.

Ya comenzaron en aquella villa las obras de arreglo del campo, que es en la explanación.



Coruña. — Vista general.

da de San Cristóbal, á orillas del río Avia. Se hacen 3.000 asientos y 35 palcos.

Probablemente habrá trenes extraordinarios desde Vigo y Orense el día del festival.



Al Señor Don Jesus de Ussiy Cubas, espejo de cultos y nobles caballeros

El sol era tibio, ya no tenía aquella fuerza violenta que hacía desear con gozo la fresca penumbra de las frondas, el cristalino tesoro del manantial oculto en las peñas, que le circundan amparándole del fuego; ahora era un sol tibio y pálido que permitía á los señores abates pasear con el paraguas bajo del brazo. Algunas lluvias dispusieron el campo para la sementera. Los vencejos marcharon, las cigüeñas también, las golondrinas no quedaron atrás tampoco; de éstas, las viejas, iniciaron la emigración. Se remontaron hasta perderse en la altura, después descendieron, y tornaron á remontarse y á descender, trinando gozosas.

Al día siguiente partieron. Enfilaron las crestas agudas de Santa Agueda, arfando raudas, con un vuelo intermitente y nervioso, tan distinto de aquél peculiar del estío, que usaban para la caza y el aparejo de los nidos.

Así dieron cima á las Agujas.

Entonces la vega extendió ante sus ojos el manto risueño y aterciopelado de su verdadera moteada de alquerías, y más allá el mar azul, extendíase como los brazos abiertos de un amigo; esos brazos abiertos de los amigos que no se sabe si ofrecen caricias ó traiciones.

Una ráfaga violenta hízoles orzar, hurtando ventaja á la oposición del aire; proejaron con firmeza, ascendieron más, y entonces rectificaron el rumbo, virando un poco á la izquierda.

El mar estaba allí, bajo sus pechugas sedosas; encima, el sol les abocaba una lluvia de rayos pálidos.

Va no era el flaco sol de Julio, candente como los tizones; aquel sol que retestinaba las mieses morenas, sonoras al rizarse bajo la fuga del bochorno. No era la antorcha ígnea que metalizaba los élitros policromos de los insectos, cuya caza, además de regocijo, les procuraba alimento, no; era un sol lívido que les entristecía, obligándoles á emigrar, á viajar hasta los nidos de Egipto, en las puertas mismas del desierto.

¡Oh, con cuánto gozo volaban hacia las tierras buenas! Allí estarían esperándoles, como siempre, sus nidos, acechando su llegada con el ojo alerta. El ojo por donde ellas se colaban tan campantes, cuando el sol en el ocaso escondía la frente dorada tras del enarcado lomo de los vecinos alcores.

Y los arrozales henchidos de tiernos pulgones tan sabrosos al paladar de los pollos, también estarían; y las moreras con sus orugas rubras y tiernas, que tienen el sabor dulzón más delicado...

Y además, aquel espléndido espectáculo del río magnífico que parece una sinuosa cinta de ormesí, entre las bandas esmaltadas de fragantes rosas que, al extremo de los álbes, besan el terso cristal del lecho.

¡Oh, qué alegría, qué gozo tan intenso rememorando todas estas cosas! Volaban con el vigor de la centella, pero estos recuerdos les azuzaban de tal modo, que bien podían reirse de los voraces gritos con que los halcones advertían su paso, llegando de la entraña del misterioso azul del firmamento.

Declinaba el sol, encendiendo al mar en un campo de oro bruñido, salpicado de minúsculas partículas blancas, que avanzaban con pereza hacia la playa solitaria.

Creyeron oír el tañer pausado y místico de una espadana, y una golondrina dijo:

—El ángelus es.

Entonces, poco á poco, fuéronse acercando á la tierra.

Allá lejos, casi en el confín, destacándose en el cielo, una masa uniforme, erizada de pináculos, con algunos tumores periféricos, apareció envuelta en la neblina de la lejana perspectiva; pero ellas, ¡ah!, ellas de sobra conocido tenían lo que aquello era: una reunión de nidos de hombre, eso que ellos llaman con orgullo ciudades.

¿Llegarían? ¿Llegarían á la ciudad para hacer alto la primera noche del éxodo?

¿Tendrían tiempo? El sol ya se había sumido en las aguas; el mar era plomizo, pardo, y en su horizonte, cendales verdosos y cárdenos, horadados de luceros, comenzaban á marchitar el matiz vivo de la espléndida flor del ocaso.

La tierra se ensombrecía; la montaña, tierra adentro, confundíase con el horizonte torvo...

¿Llegarían? Sí; tenían que llegar para dormir.

Una de ellas pió. Fué respondida por muchas; después, todas gritaban para no extraviarse entre las sombras más densas á cada brazada de sus alas poderosas, y estrechándose aún, haciendo más compacta cada vez la masa, siguieron deprisa á los alcances de la ciudad, que ya se distinguía con sus cientos de ojos cuadrados y amarillos, con los grandes puños de los templos y las recias viras de las chimeneas fabriles que sobre sí mismas trepan á las nubes con la facundia del heroico canto de los gallos.

Una dulce armonía, una música tan flaca y suave que les hacía adormecer.

Un olor extraño y acre, pero gustoso, que mareaba un punto.

Dentro de un tubo inmenso, un panorama de colores mágicos que les hacía soñar...

Eso era todo; sí, pero, ¿qué era aquello?

La hembra preguntó:

—¿Qué es esto? ¿Dónde estamos?—, y él dijo:

—No sé, pero esto es muy bello. Calla.



escucha y huele. ¡Qué bien se está aquí, jamás vi nada parecido! ¿Será el cielo, estaremos sin saberlo en el cielo? Pero, no; no veo á Dios, ni á la hembra que perdí hace dos años. Pero, ¿si no es el cielo, dónde estamos que no veo á nuestras compañeras?

¿Será un sueño?... pero tampoco es un sueño, porque á tí te veo de verdad, y no como se ve soñando; por ejemplo, veo como ahora mismo alisas las finas puntas de tus alas, picándolas graciosamente.

—Sí; y yo veo tu ancha pechuga blanca que se hincha con fuerza cuando respiras; y que tienes una pena de la cola mordida en la punta.

—¿Qué será?

—¿Qué será?

Era muy sencillo sin embargo. Seis días antes llegaron á la ciudad, primera etapa de su viaje remoto.

Largo rato revolotearon en los nidos viejos, en los agujeros, en las cavidades, unas sobre otras la legión entera.

Pero todas hacían lo mismo, acomodándose.

De pronto, una hembra vió un hueco, penetró, y hallándose bien, dijo á su compañero:

—Ven; aquí se está muy á gusto.

Dentro ya, como estaban cansadas, se durmieron.

Al despertar lanzáronse al vacío, y les extraño no ver á sus compañeras, pero aquello era la bóveda de una iglesia, con sus grandes vitrales emplomados, de bellos colores y caprichosos dibujos. Se lanzaron al espacio de la bóveda de piedra, en lugar de hacerlo al espacio de la infinita bóveda del mundo.

Posadas bajo la cornisa, al filo del saliente que hacía el arquitrabe, las dos golondrinas callaron reguardando.

Allí abajo, una especie de grandes escarabajos áureos se movían con ademanes lentos; cuando cesaba la música dulcemente melancólica que las abrasaba en el romanticismo de su propio ser, ellos, los escarabajos, gruñían un instante, pero era muy poco; enseguida la voz armoniosa del órgano y los violines con su tiple estridular deshacían el mal efecto del ronco zumbido de los escarabajos, y otra vez sentíanse traspasadas por un dardo de inequívoco dulzor.

Además, ¡qué bien olía!

Columnas azules que se hinchaban poco á poco hasta descomponerse en transparentes vedijas olorosas, ascendían llenándolo todo, entrándose por la nariz de sus picos triangulares y chatos. Era aquél un olor como de olíbano sabroso y evocador, que llevaba á sus memorias la grata visión del Egipto, su tierra natal.

Millares de coronas de estrellas amarillas sembradas por doquier, hacían del recinto un ascua inmensa, dentro de la que no había un grano de luz, un reflejo que no fuese de oro, haciendo del lugar una multitud de soles soberbios y menudos como nunca imaginaron, porque creían que el sol era único y libre.

Solamente la hembra sentía un poco de miedo por el cuervo que se revolvió bajo la planta de un paladín, y cuyo pico vomitaba inexplicablemente largas cintas esparcidas en su torno.

¿Aquello sería el cielo? Posible fuera que lo fuese...

¿Cómo explicarse sino la sensación de bienestar, de belleza, y el cuervo que no las atacaba? Y esta última, ¿no era una buena razón?

Examináronlo todo con cuidado, pero tenía hambre y se lo dijo.

El sabía que en el cielo no se come, que se vive perfectamente sin comer, gozando, en cambio, del espectáculo maravilloso que ofrece Dios á los ojos de quienes supieron merecerle. Por eso, aun cuando él también se hubiese comido con mucho gusto siete ú ocho cigarras, lo calló obstinándose en opinar que en el cielo no se come.

¿Pero sería aquello el cielo?

Seguramente. No había más que fijarse en los latidos del corazón, en cómo gozaba á la vista de tan mágico espectáculo.

Ellas, las viajeras de la tierra, que surcaban la inmensidad sobre continentes y mares, que habían viajado, que conocían los oasis, los vergeles, los pequeños paraísos habitados por los hombres, jamás vieron un rincón tan grato...

No había sino fijarse en aquellas maravillosas montañas, en aquellos paisajes de las vidrieras traspasados de luz. En aquellas preciosas golondrinas que sobre cielos de cristal se habían plasmado en actitudes de su vuelo peregrino.

¿Y acaso ellas mismas no estarían esperando á que el buen Dios las designara un puesto entre sus hermanas de las vidrieras?...

Sí; aquello era el cielo.

Solamente se les hacía molesto el no comer. Los seis días que llevaban allí sin probar la más simple lombriz, la más escuálida hormiga.

De pronto el órgano bramó potente, llenando de ecos sonoros el ámbito inflamado. Cientos de voces cantaban abrasadas en una emoción contagiosa. Campanillas de feble timbre marcaban un ritmo lento en medio de la concertada vorágine. Oleadas de humo azulino ascendían rodeándoles, penetrando plumas adentro hasta el fojel...

Sentían vahídos, decaimiento, ardor en los ojos; ella quiso hablar; se ahogaba, no pudo; y muerta cayó á las plantas de uno de los sacerdotes, de aquellos escarabajos, que tanto le preocuparon días antes.

El, entonces, atónito, miró á todos lados. Sentía una sed angustiosa...

Llamó con trinos de desaliento á la compañera que, inmole, allá en lo hondo, yacía, mostrando la mácula opalina de la pechuga.

Viéndola muerta, gritó con terror.



Aquello no podía ser el cielo. El cielo no puede ser cruel, y á ella la había muerto, y él mismo sentíase morir.

Su instinto, por vez postrera, le impulsó á salvarse, lanzándole contra los vitrales, cuyos países hialinos en vano se esforzaba en salvar. Chocaban sus alas sobre las volutas de las vítreas nubes iridiscentes con sordo y trágico golpeteo...

Y Dios lo veía to'o con Su ojo, desde un triángulo clavado en un sol de ebanistería.

Martín Selma.

ESPAÑA Y CUBA

El ministro de Estado ha recibido la visita del nuevo ministro de Cuba en esta corte, que manifestó al Sr. López Muñoz que el incidente de la bandera española, arrancada por unos mozalbetes en la Habana durante las fiestas celebradas con motivo de la toma de posesión del presidente de la República, en el mes de Mayo, había pasado allí completamente inadvertido, tanto porque ocurrió en un barrio extremo cuanto por que en toda la población el pabellón español lució al lado del cubano, con satisfacción y gratitud general, como testimonio de las fraternales relaciones en que la colonia española vive con el resto de los habitantes de la isla.

Hablamos de este asunto, aunque desde el primer momento comprendimos que unos cuantos sinvergüenzas y golfos—los que arrancaron nuestra bandera—, no representan la opinión cubana, totalmente afecta á España, porque leemos en un periódicoucho de la noche (el ridículo y chantagista órgano de Rodriga) tales infamias contra Cuba, que no podemos menos de protestar enérgicamente de esas injurias indignas, es decir, dignas del referido periódicoucho. Porque un redactor de ese diario haya sido maltratado, mejor dicho, tratado como merece en Cuba, no tiene derecho á desprestigiar á un país que tiene en su alma y en su sangre alma y tanta, tanta sangre española.



En verano.

En verano, en esta época
soporífera y pesada,
no ocurre nada, lectores,
absolutamente nada.
El verano es enemigo
de gacetas y proclamas,
de crónicas, noticieros
y prensa de toda laya.
No sé qué tiene el verano,
que el suceso en él no arraiga;
tan poco fértil en todo
que de infecundo se pasa.
En verano no se vive
oficialmente, se para
todo movimiento y todo
sufrir una demora larga,
pues «allá para el otoño»
todas las cosas se aplazan.
En verano nunca hay Cortes,
nunca hay teatros de importancia,
no ocurre nada en política
ni en la capital de España.
No se publica ni un libro,
mueren las revistas lánguidas,
las que contaban con una
vida un poco problemática.
No suele ocurrir ni crímenes
grandes ni grandes estafas,
tal vez por falta de público,
puesto que todos se marchan.
Y en verano, los diarios
a cualquier cosa se agarran
para conseguir llenar
las consabidas seis páginas.
Y es que en verano no ocurre
¡absolutamente nada!

El arte de leer.

Se ha publicado ha poco
una obra de Faguet,
de veras deliciosa:
El arte de leer.
Se explica en ella cómo
debemos proceder
a la lectura de obras,
que es sabio menester
que hay cuidar, mirando
lo delicado que es.
Entre otras muchas cosas
de observación muy fiel,
dice el autor que deben
leerse, a su entender,
lo mismo obras muy malas
que las que están muy bien.
Que cada cual enseñe
lo que es bueno saber...
¡Pues mire usted por donde
leeremos a la vez
a Cavestany y a Shakespeare,
a Carulla y Rubén!

Epícteto.

CONSEJO DE MINISTROS

El Rey en Madrid.

S. M. el Rey llegó el jueves á las once
menos cuarto, con los señores general Az-
nar y marqués de Viana.
Esperaban á S. M. la Casa militar y al-
gunos jefes de Palacio.
En seguida recibió al capitán general, se-
ñor Marina, y al general Sr. Sánchez Gó-
mez.
A las once se constituyó el Consejo de mi-
nistros, bajo la presidencia del Monarca.
El señor conde de Romanones desde Pa-
lacio dirigió á la Presidencia, facilitando
á los periodistas una referencia del Consejo
tenido con Su Majestad.
Según esa referencia, el Consejo no ha te-
nido gran importancia, desarrollándose con
arreglo á la normalidad más completa.
Se ha ocupado el presidente del Consejo
en su discurso de política exterior, exami-

nando el curso de la guerra de los Balka-
nes, la visita del jefe de los socialistas ho-
landeses á la Reina Guillemina, la entrevista
de los Reyes de Italia y Alemania y la
presentación en la Cámara francesa del
presupuesto para el protectorado de Ma-
ruecos.

Refiriéndose á la política de orden in-
terior, analizó la crisis financiera, explicando
sus causas, á las cuales es ajeno en abso-
luto el Gobierno, y presentándola como re-
flejo de lo que ocurre en Europa al di-
nero.

Este busca interés más elevado que el que
en la actualidad tiene.

No se trata de una crisis de producción,
haciendo resaltar, por lo que respecta á es-

ta, que el presente en España hace concebir
un porvenir halagüeño, y afirmando que es
crisis financiera.

Luego se ocupó de la cosecha en Espa-
ña en 1913 y de sus consecuencias.

Dijo el conde que casi todos los ministros
habían llevado firma, habiendo llevado él
por su parte, el decreto nombrando gober-
nador de Salamanca al Sr. Belmonte; que
el Rey saldrá mañana para San Sebastián,
y que la Reina Victoria lo hará del 19 al 20.

Durante la jornada regia el presidente irá
á San Sebastián cada ocho ó diez días, para
despachar con el Rey, permaneciendo allí
solamente horas; es decir, que llegará por
la mañana y regresará por la noche del mis-
mo día.

LOS LIBROS QUE NO SE ESCRIBEN

PIEDRAS DE TOLEDO

Fué *Azorin* el que quería que Navarro
Ledesma imitase á Ruskin, y escribiese un
libro sobre las piedras de España. Vamos
á hablar nosotros de otro libro—que tampo-
co se ha escrito—, de un libro que sería in-
teresantísimo, acerca de las piedras de To-
ledo.

Esto de hablar de los libros que no es-
tán escritos es un poco nuevo, pero ya que
los periódicos dedican las columnas de sus
planas y los adjetivos de su léxico á los
libros que se escriben (1), ¿por qué no han
de dedicar algún espacio á los libros que no
se escriben?

Nosotros hemos ido á pasar el domingo
á Toledo. No es de este sitio descubrir la
serie extraordinaria de grandiosos monu-
mentos artísticos que integran la ciudad.
Toledo—el tópico lo dice exactamente—,
es un museo, un museo á las puertas de Ma-
drid, al que conduce en dos horas el tren,
y en muchísimo menos tiempo el auto. Ca-
si— aunque haya algo de exageración—,
podemos decir que Toledo está á poca más
distancia de Madrid que las Ventas del
Espíritu Santo. Que Toledo es una ciudad-
museo está dicho, pero vamos á agregar que
es la más notable de las ciudades-museos
del mundo.

¿Habría alguien que encuentre otra ciu-
dad del mundo que en el reducido períme-
tro de Toledo ostente tanta variedad de ri-
quezas y estilos artísticos como la imperial
población castellana?

Si no fuera esto un axioma, demostra-
ríanlo las constantes y continuadas peregrina-
ciones de extranjeros que á todas horas vi-
sitán y admiran Toledo, y dicho sea entre
paréntesis, que en muchas ocasiones les de-
cide á visitar España, ó cuando menos Ma-
drid, que sin el aliciente de su proximidad
á Toledo, y el otro también muy incitante
de nuestro incomparable Museo del Prado,
no vendría ni un turista á la corte ésta de los
milagros y la sinvergüencería callejera, se
reducirían todos á asomarse á Andalucía
para ver una zambra gitana y enterarse de
una corrida de toros, volando por mar á
Barcelona, si acaso, para marchar desde
allí á Marsella, ó si venían por la frontera
pirenaica se limitarían únicamente á admi-
rar nuestro bellísimo San Sebastián, y de-
jarían de poner los pies en Madrid, con el
consecuente perjuicio de nuestros intereses
económicos, sociales y morales, también.
Decídmelo, en este sentido, ¿no debemos
gratitud á Toledo?

Sí, debemos á Toledo agradecimiento fi-
lial.

Nuestra vieja corte ampara á la nueva,
y la gente de fuera viene á Madrid á la
sombra del padre, que es la visita á To-
ledo. Y, sin embargo, será vergonzoso, pero
es, desgraciadamente, cierto: el que menos
visita á Toledo es el madrileño. Estoy por
decir que es mayor el número de yanquis
que el de habitantes de esta corte que pa-
san diariamente por Toledo, á pesar de dis-
tar de los Estados Unidos nada menos que
la inmensidad del Océano, y de Madrid só-
lo la friolera de unos cuantos kiló-
metros. Y así sucede, ¿no va á su-
ceder? que la ciencia extranjera investiga
y obtiene más frutos de Toledo que la

ciencia española, que, por lo general, sal-
vo contadas y honrosas excepciones, se li-
mita á copiar humildemente lo que en idio-
ma extraño, nos enorgullece—poner en los
libros que escribimos citas extranjeras; más
debiera enorgullecernos que los extranjeros
adornaran los suyos con citas españolas.

Pues bien. De Toledo no poseemos un
buen libro manual para guía, orientación y
ayuda del visitante. Porque son, por lo vo-
luminosas, obras de despacho y de espe-
cialización lo que ha escrito D. Rodrigo
Amador de los Ríos. Sólo hay guías indus-
triales de anuncios, y llenas de inexactitu-
des históricas y artísticas, sin plan metó-
dico sin arte en la exposición, que se caen
de la mano y no enseñan nada. Aunque en
libros y artículos sea inmensa—verdadera-
mente inmensa—, la bibliografía toledana,
cuya sola consideración y enumeración
abrumaría.

Pero hace falta un libro que enseñe á
buscar las emociones, que, conciso é intenso,
resuma en breves párrafos el estudio de ca-
da monumento, que dé una idea de la evo-
lución del arte en Toledo, á través de sus
piedras, que recoja el alma de las piedras
de Toledo en una palabra, y la refleje en
sus páginas de un modo sencillo, sintético
y bello, literario á la vez. Un libro sin lite-
ratura en la forma, es un mazacote que fa-
tiga y que—á la postre, hablemos sincera-
mente—, no se lee. Un libro sin fondo, sin
plan, sin eje, carece de utilidad educativa,
limitándose á hacer pasar un rato agrada-
ble en su lectura.

En Toledo hay un libro vivo sobre la
ciudad. Es conocidísimo. Nosotros— que
somos sus amigos—, hemos estado á visi-
tarle en su casa de la plaza de Zocodover.
Lleno de bondad extraordinaria, sólo tiene
otra cualidad comparable en magnitud á su
bondad: su cultura. Porque es un gran sa-
bio este hombre. Se parece á uno de esos ti-
pos de novela de Víctor Hugo, que todo lo
saben. Es geólogo—sus estudios sobre Geo-
logía toledana han sido elogiados en publi-
caciones científicas de París—, astróno-
mo—nos dió una pequeña conferencia so-
bre el movimiento continuo realizado en
el de los astros—, botánico, matemático,
zoólogo, poliglota—domina varios idiomas,
y en Toledo suele ser interprete de los príncipes
extranjeros que por allí pasan, y acu-
den á él, que lo hace por patriotismo y por
bondad—, químico, físico, literato, arqueó-
logo epigrafiasta, numismático, arabista...
etcétera, etc., etc. Y... además... *no es*
académico. Ni tiene esas petulancias de sa-
bio oficial tan cargantes en los sabios de
Ministerio, ni va á recepciones, ni pronun-
cia brindis, ni se perece por las condecora-
ciones, y aunque es un excelentísimo señor,
no lo es por ninguna gran cruz, sino por su
cultura y por su bondad, que le hacen re-
unir todas las excelencias.

Cuando nos explicaba en el café el re-
sumen histórico del arte arquitectónico en
Toledo, s upalabra sencilla y magistral, nos
conducía por los empolvados anales de la
imperial ciudad, llevándonos de la época
romana á la visigótica, á la árabe, al arte
ojival en sus sucesivos períodos, al Rena-
cimiento. Y después, en la Catedral, en el
Cristo de la Luz, en el Hospital de Santa
Cruz, en los numerosos monumentos de To-
ledo que recorrimos, supo hacernos gozar

las más intensas y vivas emociones con sus
lecciones eruditas, de una bella y amena
erudición. Hasta fuimos á una casa parti-
cular del siglo XIV que se conserva en To-
ledo, y este hombre nos trasladó á aquellos
tiempos remotos, haciéndonos vivir por unos
momentos su ambiente desconocido, que so-
lo aristocráticas inteligencias como la suya
conocen y tienen el don de respirar cuando
quieren.

Le invitamos á nuestro humilde ágape de
artistas en un figón de Zocodover, y el sabio
amable aceptó nuestra paella y nuestro que-
so manchego, como si le hubiésemos invi-
tado á un banquete oriental.

—Escriba usted ese libro sobre *Las pie-
dras de Toledo*, maestro— le decíamos.

Y el maestro se sonreía. Voy á decirlos
quién es. Se llama D. Ventura Reyes y
Prósper, es director del Instituto de To-
ledo, y de él ha dicho un escritor francés en
uno de los más importantes periódicos de
París: «No es posible ver bien Toledo sin
este hombre de gufa...»

Y nosotros, en el tren de regreso á la
corte, hemos pensado en este libro que no
se ha escrito, mientras se escriben tantos...
Y sobre todo—, perdonadme, amigos poe-
tas—, tantos, tantísimos de versos. Porque,
oid una deducción de la realidad fría que
no sabe de versificación, pero que sabe del
precio de los garbanzos.

El mercado no pide poetas.

A. de S.

Senadurías vacantes.

En la actualidad existen ocho vacantes
de senadores vitalicios y dos de electivas,
éstas por fallecimiento de D. Sebastián
Maltrana y D. Celedonio Rodríguez, y
aquellas por el de los señores conde de la
Encina, D. Marcial Taboada, conde de
Calleja, D. Emilio Díaz Moreu, D. Diego
González Conde, D. Federico Arrazola, don
Manuel González Longoria y marqués de
Heredia.

UN BANQUETE

En honor del conde de Santa Engracia.

Ha sido obsequiado con una comida ín-
tima el diputado á Cortes por Madrid se-
ñor conde de Santa Engracia, con motivo
de su nombramiento de delegado regio de
primera enseñanza.

Al acto, que se celebró en el Círculo mo-
nárquico del distrito del Centro, concurre-
ron un centenar de comensales, ocupando la
presidencia, con el festejado, el alcalde
Sr. Vincenti; los diputados provinciales
Sres. Aguilar, Fernández (D. Clemente) y
Soria; los concejales Sres. Buendía, Frai-
le, Gayo, del Valle, Oliveros y Pindado;
el presidente del Comité liberal del distrito,
D. Emilio Blanco, y el secretario del
Círculo, Sr. Bermejo.

Durante la comida reinó gran entusiasmo
y á la hora de los brindis, usaron de la pa-
labra los Sres. Bermejo, Blanco, Vincenti
y conde de Santa Engracia, terminando el
acto con vivas al Rey y al partido liberal.

Por unanimidad, se acordó dirigir un sa-
ludo telegráfico al presidente honorario del
Círculo, y actual gobernador de Barcelona,
Sr. Francos Rodríguez.

EL RAISULI

En el Ministerio de Estado se ha facilita-
do la siguiente nota oficiosa:

«No es exacto que el Raisuli haya obte-
nido la protección alemana, aunque sí es
cierto que comerciantes de dicha nacionali-
dad han acudido al Gobierno de Berlín pa-
ra que se le conceda. Noticioso de ello el
de Madrid, ha expuesto cordialmente la
oposición que tendría que hacer á esa pro-
tección, conforme á los Tratados, en vista,
tanto de los antecedentes cuanto de la ac-
tual conducta del Raisuli.

El Gobierno alemán ha acogido tales ob-
servaciones en los términos que correspon-
día á la buena amistad entre los dos paí-
ses, y ha pedido á su Legación en Tánger
ampliación de informes.»

(1) Algunos de ellos, ¡tan malos! Pero la amistad—
que todo lo purifica, diganlo convencidos—dicta el elo-
gio á caño libre. Y... ¡como no perjudica á nadie!

NUEVOS DIRECTORES GENERALES

Toma de posesión.

Se han posesionado de las Direcciones generales de lo Contencioso y Propiedades, respectivamente, D. Antonio Fidalgo y don Francisco Manzano.

Fueron recibidos por los directores salientes Sres. Garnica y Armiñán, los cuales pronunciaron discursos laudatorios para sus sucesores, á los que presentaron al personal de sus departamentos.

Los Sres Fidalgo y Manzano contestaron á estos discursos.

UNA BODA

En la capilla del palacio episcopal se ha celebrado el jueves el enlace de la bella y distinguida señorita María Teresa González Besada, hija del ex ministro y queridísimo colaborador nuestro del mismo apellido, con el diputado á Cortes Sr. Díaz Cordovés.

La novia, que vestía rico traje blanco, estaba elegantísima.

Apadrinaron á los contrayentes, por parte de la novia, su madre doña Carolina Giraldez, y en representación del novio el senador vitalicio D. Gumersindo Díaz Cordovés, siendo testigos, en representación de la primera, los diputados á Cortes señores Seoane y Cervantes, el coronel de Artillería D. Augusto Príncipe y D. Ezequiel Ordóñez; y en la del novio los Sres. D. Luis Espada, D. Gabino Bugallal, D. Senén Canido y el diputado provincial Sr. Garreño.

La boda se verificó en familia, debido al luto riguroso que guarda el novio por la muerte de su padre.

Deseamos una eterna luna de miel al nuevo matrimonio.

FIESTA EN PARIS

El Infante D. Luis Fernando.

El Infante Don Luis Fernando, hijo de la Infanta Doña Eulalia, ha obsequiado con una fiesta en el Polo á la sociedad más elegante de París.

El salón de baile estaba adornado con guirnalda de rosas, sujetas por floridas paniers.

Comenzó el baile con un lindo cotillón, que dirigió el Infante, con Mlle. De Hinnisdal, y terminó con un concurso de tango, el baile de moda en París.

La duquesa de La Rochefoucauld presidió el Jurado, que estaba compuesto por la condesa de Lubersac, la Princesa Gérard de Faucigny-Lucinge, la condesa Gaston de Montesquieu, el vizconde de Montcabrier y M. Andrés de Fouquières.

Los premios fueron entregados por el Infante á las siguientes parejas de vencedores:

Primer premio, Mlle. De Hinnisdal y M. De Vasconcellos; segundo, Princesa Amédée de Broglie y D. J. M. Soto; tercero, Mlle. Beache y el Sr. Fernández, y cuarto, vizcondesa de Sainte Croix y Conde H. de Fels.

No hay que decir que los tanguistas hicieron verdaderas monadas en molinetes, retorcimientos y mimos. El tango impera, y ya tiene una legión de admirables cultivadores.

Entre los invitados del Infante D. Luis, figuraban el Príncipe Antonio de Orleans-Braganza; los Príncipes Firouze, Ismael y Babram, de Persia; el Príncipe Aga Khan, los Grandes Duques de Mecklenburgo Schwerin, la Princesa Eugenia de Murat y otras Altezas Reales.

También asistieron buena parte de la sociedad elegante de París y muchas personas de la colonia española y sudamericana.

LA ACCION EN AFRICA

El Ejército de operaciones

Con los Cuerpos expedicionarios de la Península que ya están en Ceuta y Larache, más las fuerzas de Extremadura destinadas á Larache, quedará constituido el Ejército de operaciones en la forma siguiente:

En Ceuta, parte de las fuerzas de la guarnición, más la brigada de Infantería de los regimientos de Wad-Ras, 50, y Saboya, 6;

estas fuerzas ocupan Ceuta y el campo exterior.

Regimiento de Wad-Ras, 50.—Dos batallones, al mando del coronel D. Manuel Prieto.

Regimiento de Saboya, 6.—Dos batallones al mando del coronel D. Francisco Alvarez.

Manda la brigada el general D. Juan López Herrero.

Los expresados regimientos tienen cada uno un batallón en Larache; según se dice, pasarán á Ceuta, cuando lleguen á dicha plaza los dos batallones de Extremadura, 15, que están en Algeciras.

Guarniciones de Tetuán, posiciones y operaciones:

Primera brigada.—General, D. Domingo Arráiz de Conderena y Ugarte.

Regimiento de Infantería Ceuta, 60.—Coronel, D. Luis Fernández Bernal.

Regimiento de Infantería Serrallo, 59.—Coronel, D. César Buceta Resa.

Estos regimientos tienen tres batallones, á seis compañías cada uno.

Grupo de ametralladoras y fuerzas de todas las Armas y Cuerpos afectos al cuartel general de la brigada.

Segunda brigada.—General, D. Miguel Primo de Rivera y Orbaneja.

Batallón de Cazadores de Madrid, Barbastro, Arapiles y Llerena, con cuatro compañías cada uno.

Grupo de ametralladoras y demás fuerzas afectas á la brigada.

Columna independiente: Brigada de fuerzas indígenas.—General, D. Dámaso Berenguer Fúster; seis compañías de tropas regulares indígenas de Melilla; seis compañías de Tiradores del Rif, dos compañías del *tabor* de Tetuán y cuatro escuadrones de Caballería.

Estas fuerzas serán aumentadas hasta formar dos regimientos de Tiradores del Rif.

Tercera brigada.—General, D. Federico Santa Coloma Olimpo.

Regimiento de Infantería Córdoba, 10.—Coronel, D. Baltasar Cortés Cerrillo.

Regimiento de Infantería Borbón, 17.—Coronel, D. Andrés Alcañiz.

Cada regimiento con tres batallones.

Fuerzas de todas las Armas y Cuerpos afectos al cuartel general.

Todas estas brigadas forman una división, al mando del general D. Ramón García Menacho.

Fuerzas del cuartel general de la división, al mando del general D. Ramón García Menacho.

Fuerzas del cuartel general de la división dos compañías de Zapadores, una de Automovilistas y otra de Telégrafos.

Seis baterías de Artillería de posición, tres montadas y cuatro de montaña.

Seis escuadrones de Caballería del 28.º regimiento de Cazadores.

Tres compañías de Intendencia y tres de ambulancia de Sanidad.

Las milicias voluntarias de Ceuta están distribuidas parte en dicha plaza y en la de Tetuán.

En Larache, Arcila y Alcázar, las fuerzas de operaciones son:

Los batallones de Cazadores de Las Navas y Figueras.

Regimiento de Infantería de Marina, tres batallones á seis compañías.

Caballería, tres escuadrones afectos á las fuerzas de dicha plaza.

Compañías de Ingenieros, Intendencia y ambulancias de Sanidad.

Artillería de plaza, montada y de montaña.

Regimiento de Infantería de Covadonga, núm. 40.

Regimiento de Infantería de la Reina, número 2.

Con tres batallones cada uno.

Un batallón del del regimiento de Extremadura, núm. 15.

Un batallón del regimiento de Wad-Ras, número 50.

Un batallón del regimiento de Saboya, número 6.

Los dos batallones últimos citados marcharán á Ceuta cuando el regimiento de Extremadura, núm. 15, esté completo en dicho territorio con sus tres batallones.

Además de estas fuerzas hay varios escuadrones sueltos que han llegado de la Península, procedentes de Zaragoza, Badajoz y Sevilla; compañías de Ingenieros, Artillería montada y fuerzas de Sanidad y otros Cuerpos, más la compañía de Ingenieros que ha salido de Cádiz, y fuerzas de Caballería.

El mando de estas fuerzas lo tendrá el

general de brigada D. Manuel Fernández Silvestre.

Como reserva quedarán situados en Málaga y el Campo de Gibraltar los regimientos de Infantería de Mallorca y Guadalupe; tienen sus tres batallones organizados en pie de guerra.

DE SOCIEDAD

Ha fallecido en Madrid el honorable senador vitalicio señor conde de la Encina, que militó siempre en política en el partido conservador.

Fué mucho tiempo secretario del Senado. Reciba la familia del ilustre finado la sincera expresión de nuestro sentimiento.

En el expreso ha salido para Valencia, donde pasará el verano, el respetable ex presidente del Senado D. Marcelo de Azárraga.

El día 3 del corriente se verificó en la iglesia parroquial de San José la boda de la encantadora señorita María Jiménez, hermana de nuestro querido amigo Enrique, con el ilustrado joven D. Manuel G. Muñoz, apadrinándolos los padres de la contrayente.

Fueron testigos D. Manuel Grases, don José Tragó, D. Juan Clemente, D. Ricardo Barea y D. Bernardo Rengifo.

Después del acto religioso, que revistió gran solemnidad, la numerosa concurrencia fué invitada á un espléndido *lunch*, donde los novios fueron muy felicitados por sus amigos.

Los contrayentes, á quienes deseamos muchas felicidades, salieron por la tarde para varios puertos del Norte de España.

Ha salido para Nueva York nuestra amiga la distinguida pintora miss Shara Harbell, después de haber pasado una temporada en España estudiando nuestros grandes museos.

Le deseamos un feliz viaje.

ECOS DE LA GUERRA DE MARRUECOS

(Diario de un periodista).

Sábado 5.

Hoy regresó la columna que pocos días antes fué acompañando el convoy para Arcila y los zocos de T'Znin y T'Zelatza.

Esta columna trajo gran cantidad de armas, unas cogidas á los moros, y otras entregadas por los que han solicitado el amán.

En dos barcasas que cruzaban por el río, llevaban en una más de 600 fusiles, y en otra muchas espingardas y gumías.

Dicen que El Ermiki gratifica á las gentes de su *harka*, cuando le presentan armas cogidas al enemigo.

El nombre del general Fernández Silvestre produce en toda la región un efecto de temor, que ha inducido á los moradores á pedir la paz, siendo el deseo de solicitarla perfectamente unánime.

Mientras vivaquearon en las calles de Larache los soldados del último batallón que desembarcó, fueron muy agasajados por el vecindario.

Hoy ha vuelto El Raisuli á la Legación de Alemania.

No sólo disfruta ya El Raisuli de la protección alemana, sino que está nombrado agente de los hermanos Manessmann en Marruecos.

Tal noticia ha producido verdadera estupefacción en los círculos diplomáticos, pues en ellos se considera que semejante caso cae por completo fuera de la ley.

La maledicencia habla de negocios de terrenos en este asunto, añadiendo que los mediadores saldrán muy bien librados.

Mañana saldrá con dirección á Alemania el barón de Sequedof, ministro alemán en Tánger.

Los peatones que han traído el correo de Alcázar y Larache, cuentan que al cruzar los caminos no oyeron ningún disparo, lo que indica que reina tranquilidad en aquella parte.

Otra acción.

Una carta de Arcila de la noche anterior á la del ataque al campamento, dice que llegó allí una columna procedente de Larache que fué hostilizada durante la marcha por algunos enemigos, que batió y dispersó, después de vencer bastante resistencia.

La columna tuvo un muerto y un herido indígenas, y un herido de las tropas españolas.

Cogieron nuestras tropas al enemigo 46 combatientes, entre muertos y heridos.

Dos horas después llegó, procedente de Larache, un batallón del regimiento de la Reina, con el coronel y la plana mayor del Cuerpo.

Las tropas han comenzado á racionarse con raciones de etapa para tres días, por lo que se supone que el general Fernández Silvestre se propone realizar una operación combinada con objeto de deshacer la *harka* de Xarzal.

COMENTARIOS

DE VIAJE...

Todos se van. Madrid *se queda sin gente*. Porque es un éxodo cada tardecita de éstas camino de la estación del Norte. Los ómnibus, los coches, los tranvías y las aceras—cada cual según su bolsillo—rebotan veraneantes. Y los trenes, llenos, se llevan á cientos los madrileños. ¡Pobre Madrid! Sin el movimiento, sin la vida, sin la actividad de siempre, está triste, está deseoso que llegue Octubre, y con Octubre el otoño, y con el otoño, su actividad, su vida, su movimiento de siempre. Pero los madrileños no le hacen caso, no se fijan en la tristeza de la Villa y Corte, no renuncian á sus planes de diversión que forjaron durante los meses del invierno para el período estival, y se marchan, se van á donde quieren, á donde pueden, á las playas, á los balnearios, los ricos, á las colonias veraniegas de los pueblos, los más modestos, á bañarse, á respirar aires puros de la montaña, á vivir la vida campesina, «la descansada vida» de fray Luis, sin camisa planchada y con el aliciente—¡oh memoria inolvidable de Luis Taboada!—de tener un corral y unas gallinitas y darlas de comer, y una huertecita para regarla y pasar, así, las horas, una tras otra, sin las preocupaciones ni las etiquetas de la ciudad.

Cuando regresen vendrán los chicos gordos y curtidos, y la niña—la niña casadera—tendrá la piel de la faz muy morena del sol y del aire; vendrán nuevecitos, habrán espantado por unos meses, los de familias pobres, que haciendo un esfuerzo veranean, el fantasma terrible de la anemia. Un remiendo para la salud. Eso es el verano con veraneo. El verano sin veraneo, el verano en Madrid es calor, y bochorno, y melancolía, con algún vaso de horchata y algunas noches del Retiro.

Pero á pesar del calor, del bochorno y de la melancolía, Madrid no pierde en estos meses la nota pintoresca de su carácter hidalgo y alegre. Los domingos de la Bombilla, de las Ventas, de los Cuatro Caminos, de Amaniel, siguen siendo tan animados y tan castizos á la luz de los ojos de las madrileñas y al son de la música de los organillos. Y los recoletos y la Castellana por las tardes de los días de trabajo dan sensación de una gran ciudad de clase media que no veranea porque tiene que trabajar mucho y pasea durante el crepúsculo en las horas del descanso.

Nosotros, los que nos quedamos, vemos marchar á los que huyen con un poquitín de tristeza. Los que huyen se despiden... —Adiós, Madrid, que te quedas sin gente! S.

VOTO DE GRACIAS

Ya el sol mitigó su fuerza, y al influjo bienhechor de unas gotas que cayeron el ambiente refrescó.

Ya puede cruzar las calles sin bañarse de sudor el que va en busca del *cocí* para su alimentación.

Ya podéis en las verbenas, jóvenes de buen humor, bailar el moderno *tuesten*, ó una *polka* ó un *galop*, sin miedo, como hace días, á entrar en liquidación.

Ya tenemos noches tibias, ya ni Biarritz ni Arcachón nos dan ni mija de envidia, no nos la dan, no, señor; que el tiempo que hoy disfrutamos de fijo que no existió desde muchos años antes.

de aquella revolución
que nos hizo entrar de lleno
en la civilización.
Y á mí, que me gusta el verso,
quise hacer una oda al sol,
dándole un millón de gracias
por lo bien que se portó;
y al aire del Guadarrama,
que la corte refrescó,
ensalcé también, me entero
que todo fué una ilusión
y que estaba equivocado,
que lo estaba, sí, señor;
porque no ha sido la lluvia,
ni fué el ocultarse el sol
lo que nos trajo estos días
superiores, de *mistó*;
pues uno que está enterado
de todo lo que pasó,
me ha dicho que lo debemos,

¿á quién?, á la Conjunción;
que no contenta con darnos
felicidad á montón,
hoy ejerce con los astros
una especie de *boicot*,
y á todo lo que ella ordena
nadie le dice que no,
y ni se mueve una estrella,
ni el aire corre veloz,
ni luce la *Casta Diana*
su pálido reflector,
ni su faz oculta Febo
entre nubes en montón
ni Júpiter ya se atreve
ni con la *Osa Menor*,
y en las regiones celestes
no se mueve ni un ratón
si no lo ordena y lo manda
nuestra excelsa Conjunción.

G. Barrutia.

GRAN ALMACEN DE PAPEL

DE

ANTONIO PRIETO

GRAN SURTIDO EN PAFELES DE TODAS CLASES

SAL, 6 Y 8

El papel en que está impreso este periódico procede de esta acreditada casa.

SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 pesetas.

Año... 5,00

EXTRANJERO

Año... 18 francos.

A LOS VENDEDORES Y CO-

RRESPONSALES, 25 EJEM-

PLARES 75 CENTIMOS

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

REDACCION

Y ADMINISTRACION

RECOLETOS, 2 DUPLICADO

TELEFONO 3.415

APARTADO 408

LOS GIROS A CARGO DEL

SUSCRIPTOR TARIFA DE

ANUNCIOS EN LA ULTIMA

PLANA PAGOS ADELANTADOS

Número atrasado 10 céntimos

SE PUBLICA LOS SABADOS

Número del día 5 céntimos

COLABORADORES

Excmo. Sr. D. Eduardo Dato.

» José Sánchez Guerra.

» Conde de Romanones.

» Conde de Albay.

» D. Augusto González Besada.

» Julio Burell.

» Conde de Esteban Collantes.

» Barón de Sacro Lirio.

» Conde de San Luis.

» Marqués de Almazora.

» Marqués de Mirasol.

» Marqués de Torralba.

» General D. José Casanova.

» D. Gabriel Maura.

Sra. D.ª Sofia Casanova.

Sr. D. Isidoro Bugallal.

» Antonio Rojo Villanova.

» Miguel de Unamuno.

» Manuel Bueno.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. vecino

de provincia de

que vive en la calle núm

desea suscribirse á LA MONARQUIA por un

Hoy de de

Firma del suscriptor.

NOTAS.—1.ª Los boletines deben venir acompañados de su importe, remitido por medio de libranzas de la Prensa ó letra del Giro. No se admiten sellos de correo.
2.ª A los que se suscriban por un año se les remitirá la obra de Benigno Varela, CUARTILLAS PARA MI REV, enviando por el Giro Postal 1,50.

Imprenta de Antonio Marzo, San Hermenegildo, 32 dupdo.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3; de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo, el 2, directamente para Canarias, Cádiz, y Barcelona. Combinación, por transbordo en Cádiz, con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Nueva York, Cuba Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Barcelona, el 25; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz, el 27, y de Habana, el 30 de cada mes, directamente para Nueva York, Cádiz, Barcelona y Génova. Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico, con transbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico, con transbordo en Veracruz.

Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 19; de Gijón el 20 y de Coruña, el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13; de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.

Para este servicio rigen retajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz, el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabánilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro, con transbordo en Curaçao, y para Cumana, Carúpano y Trinidad, con transbordo en Puerto Cabello.

Línea de Filipinas.

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 8 de Enero, 5 de Febrero, 5 de Marzo, 2 y 30 de Abril, 28 de Mayo, 25 de Junio, 23 de Julio, 20 de Agosto, 17 de Septiembre, 15 de Octubre, 12 de Noviembre y 10 de Diciembre; directamente para Port-Said, Suez, Colombo, Singapoor, Ilo Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 28 de Enero, 25 de Febrero, 25 de Marzo, 22 de Abril, 20 de Mayo, 17 de Junio, 15 de Julio, 12 de Agosto, 9 de Septiembre, 7 de Octubre, 4 de Noviembre y 2 y 30 de Diciembre, directamente para Singapoor y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Fernando Poo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África.

Regreso de Fernando Poo el 5, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Para rebajas á familias precios especiales por camarotes de lujo, rebajas en pasajes de ida y vuelta y demás informes que puedan interesar al pasajero dirigirse á las Agencias de la Compañía.

AVISOS IMPORTANTES.—Rebaja en los fletes de exportación. La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.

Servicios comerciales. La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

OZONOPINO RUY-RAM

Perfume del bosque; conjunto de desinfectantes de la serie aromática. Purificador de la atmósfera, refresca las habitaciones empleándolo con el pulverizador de gran potencia.

PIÑA RUY-RAM,

llena de ozonopino perfuma las habitaciones y regenera el aire.
Venta en todas partes y por mayor. El higienista inventor, ISIDORO RUIZ
CARRETAS 37, PRINCIPAL, MADRID

TUPINAMBA

Tostadero de café. Fábrica de chocolates y bombones.

Elegante saloncito para familias

Se sirve la mejor horchata de chufa y granizado de café

156 Sucursales en España.

Central: Madrid. Montero, 21 duplicado. — Teléfono, 1.148



MINIMAX

Extintor de incendios. Proteger con él vuestras

FINCAS

GARAGES

COCHERAS

Paseo de Recoletos, 8 :: MADRID

Ayuntamiento de Madrid